



CASILLAS DE FLORES

La Universidad descubre restos de asentamientos romanos en el yacimiento de “La Genestosa”

La recuperación de material cerámico corrobora la cronología

CASAMAR-S.P.VEGAS | CIUDAD RODRIGO

La campaña de excavación del yacimiento de “La Genestosa” en Casillas de Flores dirigida por el profesor de Historia Medieval de la Universidad de Salamanca, Iñaki Martín Viso, y el arqueólogo, Rubén Rubio Díez, confirman la existencia de una ocupación romana altoimperial, fechado entre los siglos I-II d.C., posiblemente un asentamiento relativo a una villa.

Los trabajos, desarrollados durante este mes se centraron en el área denominada como “El Cañaverl”, donde se localiza un espacio residencial compuesto por aproximadamente una docena de estructuras, dos de las cuales han sido objeto de estudio. La recuperación de numerosos fragmentos cerámicos, corrobora la cronología de la época romana, siendo uno de los escasos yacimientos rurales de este tipo

cas previas. El poblado de “La Genestosa” se abandonó posiblemente en torno al siglo VIII.

La Universidad de Salamanca

seguirá trabajando sobre el terreno de Casillas de Flores para arrojar más luz sobre los restos enterrados.



Miembros de la Universidad trabajando en “La Genestosa”. | CASAMAR

Es uno de los escasos yacimientos rurales conocidos de época romana en la comarca de Ciudad Rodrigo

conocidos en la comarca de Ciudad Rodrigo.

Además, el equipo de investigadores también ha podido documentar la existencia de una ocupación postromana siglos V-VII d.C. con al menos dos fases diferenciadas. Entre los materiales de ese periodo encontrados en la presente campaña hay fragmentos de piezas cerámicas y de pizarras,

Todo este conjunto de evidencias permite conocer según los expertos de la Universidad de Salamanca la vida de los campesinos de este periodo del que se tienen muy pocos datos. “La Genestosa” es uno de los pocos asentamientos rurales de época postromana que han podido ser analizados a través de excavación en el suroeste de la Meseta del Duero.

Los datos indican la existencia de una población que disponía de bienes muy limitados, aunque había diferencias sociales, expresadas sobre todo en el ámbito funerario a través de la construcción de tumbas excavadas en la roca. Las cerámicas eran de producción local y no se conocen productos de importación. Esta sociedad campesina pudo haber llevado una colonización de áreas que habían sido escasamente utilizadas en épo-